

## UNA FRACCIÓN DE SEGUNDO

Caminábamos pausadamente, conversando.

El ruido de la moto al acercarse a nosotros fue tremendo.

Golpeó brutalmente a mi tío, y yo me quedé como un poste hipnotizado; sin poder siquiera gritar.

A mis pies había quedado la gabardina de mi tío, pero mi tío no estaba en ella.

A unos quince metros de distancia, en medio de la calzada, se agitaba un cuerpo tendido. El suyo, no sé con vida por cuanto tiempo.